

*Poemas para la
hora del té*
II



Ediciones Mis Escritos
Buenos Aires - Argentina

*Poemas para la
hora del té*

II

Antología Internacional de Poesía

Compilación: Cristina Beatriz Monte

Ediciones Mis Escritos
Buenos Aires - Argentina

**Poemas para la hora de té / María Elvira Álvarez
... [et al.] ;**

**compilado por Cristina Beatriz Monte. - 1a ed. -
Ciudad**

**Autónoma de Buenos Aires : Mis Escritos, 2017.
Libro digital, Exebook**

**Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4004-36-9**

**1. Antología de Poesía. I. Álvarez, María Elvira
II. Monte, Cristina Beatriz, comp.
CDD 861**

© Ediciones Mis Escritos
Todos los derechos reservados

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin el consentimiento explícito de Ediciones Mis Escritos y/o los autores intervinientes.

Editado por Ediciones Mis Escritos
Agosto de 2017

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

«Poemas para la hora del té».

Segunda selección de poemas en el marco de la convocatoria «Textos elegidos». Cincuenta poemas que nos llevan por variados caminos líricos, diferentes voces de la poesía contemporánea.

Esperamos que disfruten de esta entrega.

Cristina Beatriz Monte

Poeta - Editora

María Elvira Álvarez

Alejandro Korn (Bs. As.) - Argentina

Cadenas

Cada eslabón es imprescindible,
si falta uno se rompe la cadena.
El brillante dorado de la dicha,
el marrón herrumbroso del dolor.

Ninguno puede faltar
o no existe la secuencia,
uno derivado en otro,
otro fusionado en uno.

¿Cuántos eslabones hacen falta
para construir una vida?
Uno, mil, escasos, incontables,
cada uno fundamental, necesario.

No sufro por el eslabón torcido,
ni por el construido defectuoso.
Sin aquél que algún día me dolió
no existiría el que me dio la dicha..

Dorados, bronceíneos, plateados,
de espuma, de nieve o viento,
hirientes, burbujeantes, callados,
los eslabones que forman mi existencia.

Damián Andreñuk

Villa Elisa (Bs. As.) - Argentina

Hasta el delirio

Dentro del alma llevo vicios, obsesiones.
Con vértigo inaudito me dirijo hacia la muerte.
He malgastado mucha fuerza; los más supremos
arrebatos.
Ahora mi único objetivo es arder hasta el delirio.

Siento esta vida demasiado inmensa
para consagrársela a las meras apariencias.

Dentro del alma llevo vicios, obsesiones.
Con parsimonia de mendigo acepto que no
entiendo.
He malgastado tanta luz, tanto entusiasmo y
esperanza.
Ahora mi única sabiduría es arder hasta el delirio.

Vilma Barera

Plaza Huincul (Neuquén) – Argentina

Poema 1

No le temo al silencio

Solo al vacío...

en mis sueños revives
declaras, declamas
en la perpleja quietud de la máscara
no descifro esta tu línea inadecuada

entre piedras y cristales
te pierdo
entre caracoles y gemas
tu silencio
mientras el cenicero se consume
y mi plegaria se extravía

en las yemas de mis dedos
te tallaste
en mis sueños tu voz acumulada
tus ojos un abismo
se traza la locura

Vilma Barera

Plaza Huincul (Neuquén) – Argentina

Poema 2

Mira su orilla...
enamorada de un fantasma
le besa le sujeta le suspende le sostiene
mientras levita en el jardín

con el fuego en las venas me hiciste latir
toco la luna
con las yemas dibuje tu recuerdo
hoy no soy
no soy flor
ni mariposa
solo esta mujer inquieta

tengo la pena arrebatada

en el fondo de un armario
una alianza extraviada
en la lluvia de enero
canta la calandria sobre el paredón
me ha despeinado el viento
y desperté

Vilma Barera

Plaza Huincul (Neuquén) – Argentina

Poema 3

se escapó la luna mientras escribía
la gata limpia su pelaje
un tordo ataca inagotable
chilla chilla y ataca
ella impávida le observa
y un relámpago cortó la tarde.

.

Rueda un colectivo sobre la cinta ardiente
busco tu letra enajenada
rozando el mediodía
estalla mi sien
se esculpe una roca en mi espalda
la ingle tiene gritos de desgarró

fluye la sangre intermitente
un pecho punzante
el vacío.

·
En mi cielo tu presencia.

Vilma Barera

Plaza Huincul (Neuquen) - Argentina

Poema 4

Si estoy en tus sueños no me olvides

te encuentro cuando cierro mis ojos

no he tocado tu sombra

tu cuerpo no lo dibuje

tú

te marchaste en el silencio del día

mientras el piano te clama

y el alma te llora

Vilma Barera

Plaza Huincul (Neuquen) – Argentina

Poema 5

te descubrí a los pies del arcoíris
una oración inusitada
se clavó en mi cuerpo
te ore mil veces
y cien más te busque
en las lunas de enero

una mariposa se posó en mi vientre
latieron las mañanas de viento
yo sin ti

justifique tu vacío
creció una espina
en la tarde de lluvia

Vilma Barera

Plaza Huincul (Neuquen) – Argentina

Poema 6

creces creces y te evades
cae la copa de la mano
tu hiel de miel
paralizó mi cuerpo

giramos en la noche inquieta
palabras sujetas
un tiempo dormido
tomaste mi mano
me hiciste tu peregrina

y... en las piedras escribo tu nombre

que el viento le acaricie
la lluvia te de calma
y este corazón mío
se talle contigo

Ana Bazán

Maipú (Mendoza) - Argentina

Niña dulce

Niña dulce
Tu dulzura es extraña
Mezcla de dolor
y de esperanza

Con solo mirarte
alegre como un canario
Veo que ya no perteneces
a este mundo insolidario

Tu voz, ya no se escucha
en la ciudad y sus murallas
tu nos gritas desde la amargura,
en el llano y detrás de las montañas

Dentro de tu inocencia
crees tener suficiente,
con una cama obsequiada
y una leche caliente

La única visita que tienes
tú y tus semejantes
son matones que vienen
de rutina y de guardianes

Niños dulces, sonrisa exuberante
No he visto tal pureza,
en este mundo exultante:
Que más misericordia merezca!

Enrique Bustamante

Lima - Perú

Amada mía

Atado me tienes a tus pies en silencio
has hecho de mi sombra un remolino
has agitado mi corazón entero
para hacer de mí un sueño de nieve
una cascada sin agua, vacío, lento, triste...

Mi amor ha perdido la luz de la alborada
la fuente que calma la sed de mis estrellas
el dormido sueño de una eterna primavera
la ilusión de estar contigo en el paraíso amado
creando el límite a nuestro amor caído...

Así desaparece la fantasía de mis ojos
tu cabellera satura con su encanto mi mirada
te convierte en irresistible como el aire
iluminada como la luz súbita que adivina
acostumbrada pasión de amor y ternura...

Subo al cielo para encontrar alguien como tú
donde no exista más que amor y no la guerra
donde no deba mendigar tu amor a la deriva
ni dejes mis labios secos y mis ojos ciegos
sólo tu corazón existe para mis desvelos...

Ahora sé que contra el viento y a mi orilla
podré encontrarte como un racimo de uvas
dulce, agradable, servido en la mejor copa
acariciado por mis manos apasionadamente
bebiendo con pasión tu sonrosada ternura...

Ahora sé que puedo morir con amor amándote
que el contacto de tu piel bajo la lluvia
nos acerca, nos envuelve, nos invita
escuchando el vuelo de los pájaros marinos
frente al sol, frente a ti, juntos, mirando el cielo.

Ezequiel Cámara

Mar del Plata (Buenos Aires) - Argentina

Eclipse

El eclipse de mi cuerpo
sobre el tuyo choca.
Las mentiras de tus poros
a la tautología orbitaria
dan lugar.

A frases sin sentido,
al plexo solar,
por manos calientes
expandido
que hacen el cuerpo eclipsar.

Rossana Cantarely
Nuevo Cuscatlán - El Salvador

Vengo a tomarla

¡Vengo a tomarme la palabra,
a saborear su saliva , a morderla entera, a
rehacerla!

Vengo a tomarme la palabra para que no
mienta para que baile entera.

Voy a tomarla como a una niña, la llevaré a
pasear por los senderos
y le enseñaré la brisa leve y el olor de la tierra
nueva.

Voy a tomarla de su cabello suelto con mil
caricias
y le leeré la mano izquierda para que sepa que
hay líneas de guerra
la línea del corazón es una de ellas.

Voy a tomarla descalza para que camine con

experiencia
y bailaremos por los pueblos sobre las piedras.
Soltaremos mariposas al pasar por la primavera
y en invierno seremos la lluvia que renueva
en otoño caeremos con las hojas que se sueltan
y al llegar el verano nos iremos a la playa a
contar la arena.

Luego nos iremos a cantar el canto del mar
azul en los caracoles y en las estrellas.

Un mar, mar azul, azul, azul
cantar con un cello los silencio
y dejar que violines hiendan el aire
sí, sí eso hace el verso
silente va y viene
ola, ola de mar silente
viento, brisa leve que hiere
aire, que se eleva gigante
como se eleva la cresta del tumbo antes de
explotar
mar, mar, mar azul mar que canta violento
la poesía tiene el aire del animal que muere

un acezo como la pieza que hiere la cuerda del
cello
silencio
silencio
estruendo musical que juega a lo inmenso
ah... el canto del mar azul que se crece como
un silencio.

A veces hay que andarse andarse las orillas de
los caminos
con pies de gato
ajaja y sonreírle a la vida con burlesca ironía
para sobrevivir sin heridas de guerra
vibrar de utopías y crear nuevos versos
andar, andar sobre el polvo lloroso de viento
y crecer como una semilla en la tierra hasta ser
árbol
un árbol de haikus y redondillas, de novenas o
sonetos alejandrinos
andar guitarreando los momentos de espacio
en espacio por todas las calles y avenidas
porque la poesía no espera y se impacienta.

Esto es así, hay que vivir, hay que escribir
cada instante al andar hay que escribir
la poesía está aquí aquí
entre el aire que se cuele por los dedos
entre el cabello y el olor del perfume del
recuerdo
en la palabra habitan los conflictos, los
desacuerdos,
en ella se rozan las angustias y los recuerdos,
están allí las horas idas y las que están viniendo
hay que escribir, hay que vivir
a cada instante el verso viene a saltar en la
emoción y el intelecto
un trampolín, un trampolín eterno
ya es difícil y es lo mismo, es más intenso como
la música de un cello.
Va y viene y se está yendo, a cada segundo la
poesía es un mar intenso.

Vuelan papeles alrededor del os momentos,
voy escribiendo
y mientras tanto la vida va yendo

aquí estoy entre silencios, que no son silencios,
solo son versos
en esta hora la luna muere en mar abierto, voy
mar adentro
de la poesía que voy sufriendo ...que voy
sufriendo
a cada noche yo la abrazo y la aprieto
para que respire con el oxígeno que apenas
tengo
pues la poesía es mi idea de lo completo
a cada momento me voy naciendo ,en ella soy
y dejo de serlo
esta llorando yo la resiento, pero luego me
reencarna con movimientos,
ella es música de esa secreta que se me
extiende hasta muy adentro
es la poesía que va sangrando como se sangra
sin ir muriendo
no desfallezco estoy naciendo...estoy naciendo.
Escucho un oboe tras el silencio y todo lo triste
se vuelve naranja
como el otoño que en la mirada guardo en

intento
de revolver la angustia pura con el amor
incierto
estoy muriendo esta palabra que va
apagándose cuando la enciendo
y soy silencio. Un punto y aparte.
Un mar ya muerto que luego vuelve y
reencarna en mar revuelto.

El universo está transverso a aquel beso que yo
recuerdo.

Sé que es perverso pero regreso a algo
converso
y solo sé que es sideral esto que siento porque
me uno a aquella estrella
y también al suelo intenso, estoy creciendo
como el sonido de fondo: un cello.

vivo así caminando como con ropas de otra
época, soñando, en mar abierto;
inventando aventurar por el mundo, esperando
a cada rato encontrarte lleno de abrazos y

besos.

Mi hijo es la mayor alegría de mi vida a cada instante, él es mi verso infinito, hay poesía en sus silencios autistas que se le escapan por los ojos.

Y sí grita, grita por dentro la poesía para que el mundo se transforme en algo más denso, más sensible, más humano, más profundo: un mar inmenso

Redondo y tinto en la copa de cristal, me mira los labios.

Me seduce el olor, el movimiento rojo, cierro los ojos, lo respiro.

Me tomo el verso.

Lo dejo reposar, lo acaricio.

Despacio lo llevo hacia el paladar, como a un beso.

cálido en mi boca no me muerde, es un beso tinto y fuerte, es un silencio.

Lo siento habitar las paredes y los cielos. Es tu nombre y tu gesto.

Lo degusto, me gusta, exquisito me envuelve:
un solo sorbo
de tu otro mundo que se aparece es el autismo
que se nos crece.
Un mar azul que navegamos los tres entre el
arte que nos retiene.

Venancio Castillo

Los Teques (Carrizal) - Venezuela

Cuando dices que me amas

Sepultas la inmensa melancolía
Que desde niño conmigo se ensaña
Y mi mueca se convierte en sonrisa
Cuando ríes, cuando hablas
Y vuelves a susurrarme al oído
Las más dulces y preciosas palabras
Alentando mis ansias de vivir
Cuando dices que me amas

De la misma forma atizas mi aliento
Sin mencionar ni una sola palabra
Basta con una pícara sonrisa
O una tierna mirada
Que acarician sutilmente mis ojos
Como fresca brisa de la mañana

Y hasta escucho que me habla tu silencio
Cuando dices que me amas

Soy incrédulo y tú lo sabes bien
Pero sé que contigo existe magia
Pues tan solo con tu bella presencia
Me devuelves la calma
Cuando por falta de nobleza, amor
Y humildad, la tristeza me avasalla
Pero tú me haces de nuevo creer
Cuando dices que me amas.

Venancio Castillo

Los Teques (Carrizal) – Venezuela

Hoy he vuelto a llorar

Evocando esos amores de antaño
Sentí algo que no sabría explicar
Me acarició de nuevo tu mirada
Que calmo mi ansiedad
Y oí otra vez tu risa cantarina
Que alegró mis noches de soledad
Pero sin poder contener el llanto
Hoy he vuelto a llorar

Ya que recordé cuando te besaba
Y feliz decías bésame más
Bésame como nunca me han besado
Tómame hazme llorar
No miras como me estoy calcinando
Anda ¿Qué esperas?, ¡Que Felicidad!

Que solo por evocar esa dicha
Hoy he vuelto a llorar

Más mi alegría se convierte en llanto
Porque sé que nunca regresarás
Y que amanecerás en brazos de otro
Que igual te besará
Más cierras los ojos.....callas.....pues sabes
Que igual que yo ninguno te amará
Como también sabes que por perderte
Hoy he vuelto a llorar.

Venancio Castillo

Los Teques (Carrizal) – Venezuela

Para mí no salió el sol

No encontraba como hacerlo pero al fin me decidí
A desnudar lo que siento por brindarme tanto
amor

Son infinitas razones aunque haciendo un gran
esfuerzo

Te daré una explicación

Por devolver mi alegría cuando más perdido
estaba

Haciéndome sentir vivo, llenándome de ilusión
Con tus mágicos detalles en los momentos
precisos

Y convertirte en mi sol

Iluminando mi día, extasiando mis sentidos
Cuando al subir la mirada mis ojos acarició
El Ángel encantador que con su linda sonrisa

Y bondad me cautivó
Aunque lo debo aceptar, nada en la vida es eterno
Y como agua entre los dedos de mis manos se
esfumó
Pero no te sientas mal, no tienes culpa de nada
La culpa la tengo yo

Por resistirme a creer que perseguí una quimera
Pues sin meditar le di, rienda suelta al corazón
Que se encontraba sediento y ansioso busco
saciarse
En tu manantial de amor
Yo sé que fue un espejismo pero no me siento
triste
Pues me hizo rozar la gloria, por eso gracias te
doy
Pero aunque me queme hoy, por no tener tú
presencia
Para mí no salió el sol.

Venancio Castillo

Los Teques (Carrizal) – Venezuela

Te pregunto ¿Por qué no?

A veces me das respuestas, evasivas, soslayadas
Infantiles, apuradas, sin sentido, sin razón
Que me dejan en el limbo, cuando al borde del
abismo

Te pregunto ¿Por qué no?

Apartando el egoísmo lo volvemos a intentar
Y le damos el sitio que se merece el amor
Pero me dejas perdido, cuando en el tono más
frío

Me contestas ¿Porque no!

Porque no me da la gana, susurrando las palabras
Ya que no quieres ni hablar porque estás de mal
humor

Murmurando con descaro, porque ayer me
emborraché

Amanecí con ratón

O me dices cualquier cosa para sacarme de quicio
Que te está doliendo el callo que hace tiempo te
salió

¿Por qué cuando te aconsejo? Que es momento
de que cambies

Me contestas ¡Porque no!

Poniéndote un negro velo que no te deja mirar
Una verdad que encandila más clara que el
mismo sol

Que signando nuestros pasos por el amor y el
respeto

Todo puede ser mejor

No nos crucemos de brazos, no dudes toma mi
mano

Enterremos de una vez esa errada posición

Vale la pena intentarlo, ¿Si no hay nada que
perder?

Te pregunto ¿Por qué no?

Teresa del Valle Drube Lauman

Tafí Viejo (Tucumán) – Argentina

Tiempos

Tiempos de medio tiempo
de cortas marchas,
sin más apuros
ni cosas vanas.

Tiempos descorridos
dejando paso
a escenarios de recuerdos
inciertos de mañanas.

Tiempos en que la vida
anestesia el alma
nubla la razón
crea desesperanzas.

Tiempos en compañías
de los fantasmas
ayer, tangibles seres amados,
hoy, crueles espectros descarnados.

Tiempos de soledades
tan temidas
y de aferrarse aún
a esta absurda vida.

Tiempos de hallar
en cada alborada
dolencias nuevas
y, en cada ocaso, nuevas despedidas.

Tiempos en que la mente
divaga perdida entre filigranas laberínticos
donde ayer, hoy, mañana,
todo es igual, todo es indistinto.

Señor, ¿cómo pedirte
no llegar nunca a ver
ese tiempo tan temido
carcomiendo mi ser?

Teresa del Valle Drube Lauman

Tafí Viejo (Tucumán) – Argentina

Hielo

Camino sobre hielo.
Cristales rotos hieren mis pisadas.
Agonía total, lenta, hacia la nada.
Absoluta yo
soledades de mí misma:
puedo reflejar mi imagen en cualquier espejo.
Puedo aturdirme con el eco de mi voz
repitiéndose en cualquier sitio.
Puedo con mis manos ocultar
estas lágrimas vertidas,
puede mi sonrisa vibrar
plena de vida.

Mas mi alma en sombras se agita:
ilusiones presas que no pueden levantar vuelo.
Sueños que al despertar
me arrancan del cielo
para sumirme en el brutal averno
de las realidades.

¿El tiempo?
El tiempo soy yo
muriendo partida en cada despedida:
viviendo cada segundo como uno menos
cada dolor como uno más.

Busqué en tu miel el Edén perdido.
Abrí tu portal:
sólo la sombra de mi sombra sola
arrinconada
en el vórtice de las penas.

Mi fe conturbada ante tu extraña presencia,
ante tu mundo de mentiras y concupiscencias.
Extendí mis alas –débiles, hartas—

pero mi vuelo
profundas anclas tenía en tu suelo
que me voltearon en tu infierno nuevamente.
Mis fuerzas abatidas, trucas;
el dolor de querer ser siempre
y poder ser sólo nunca.

Mas, me lo prometo,
lo juro al destino incierto:
he de vencer esta pasión nefasta.
Volveré a ser yo
elevándome hacia mi infinito
final.

Paz en mi alma
libre de amuras
desgarradas estas negras vestiduras
que cubren mi ser desde que te conocí.
Libre de ti
guiaré mi mundo hacia la luz que busco.
Aunque deba desangrar
hasta la última gota

de esta sangre
que te pide
clama y borbotas en cada latir
tu nombre tan amado.

Y se niega a olvidar
a pesar que yo ya te haya olvidado.

Teresa del Valle Drube Lauman

Tafí Viejo (Tucumán) – Argentina

Volver a verte

Se me envejecen los ojos
—se me envejecen—
mirando al horizonte
esperando volver a verte
volver a verte.

Se me encallecen las manos
—se me encallecen—
acariciando la nada
esperando poder tenerte
poder tenerte.

Se me va curvando la espalda
—se me va curvando—
por la soledad y la mala suerte

de no poder verte
se me va curvando
curvando.

Se me acortan los días
— se me acortaron —
por la pena maldita
que a mis noches alargaron.

Espuma de colores canto disuelto
palabras que se lleva el viento
y mi aliento que se amarga
que se amarga
esperando volver a verte.

Esperando volver a tenerte.
Esperando
Esperando

Teresa del Valle Drube Lauman

Tafí Viejo (Tucumán) – Argentina

Invariantes

Me detengo a mirar el cuadrante
de este tiempo
¿nuevo?

Tiempo de crisis
le llaman algunos
tiempo del hombre
le llamo yo.

Tiempo que nació en el momento justo
en el que el planeta comenzó a sufrir
en el momento justo
en el que el Hombre sobre su faz se irguió.

Nunca se vieron las cosas que se ven hoy.

Mentiras
mentiras
tal vez letal ignorancia.

Siempre fue lo mismo:
luz sobre luz
tinieblas sobre tinieblas
oscuridad matando a la luz
luz venciendo a las sombras
sombras invasoras
dolor siempre dolor
sonrisa esperando al dolor
que borra la sonrisa.

Hombres débiles
hombres ambiciosos
hombres sometidos

hombres victoriosos
hombres buenos
hombres malos.

¿Nunca se vieron las cosas que pasan hoy?

¡Mentiras! ¡Mentiras!
Letales mentiras
o tal vez brutal ignorancia.

Siempre pasaron y seguirán pasando
explotación del hombre por el hombre
maldad sin límites
sueños desbrozados
carreras hacia la muerte
carreras contra la muerte
carreras por la muerte
carreras
sólo carreras hacia la nada.
Hacia la tumba que hambrienta espera.

No viviendo la vida
perdiéndola en estúpidas querellas.

Todo igual desde el génesis.

Todo igual.
Lo único que cambia es la medida
la cantidad de las poblaciones
que buscan auxilio
que se ocultan en los sueños
que brinda el oscurantismo
la negación de una realidad
cada vez más despiadada
cada vez más poblada de seres
que en loca espantada
se deslizan por el tobogán
buscando escapar
escapar hacia la nada.

Lo que nunca se vio es tanta gente
tanta población que nace y nace
crece y crece
se multiplica
devasta sin piedad
mata y muere
por ciegas ambiciones segadas.

Gloria Sofia

Rotterdam - Holanda

Quién me diera Ay, quién me diera

Quién me diera ser Sol y tú Luna
Para jamás encontrarte
Quién me diera ser día y tú noche
Para vivir en un eterno desencuentro
Quién me diera ser muerte y tú vida
Para que nuestros segundos sean breves
Quién me diera ser tristeza y tú alegría
Para que nunca sepas que eres mi existencia
Quién me diera ser ciega y tú sordo
Para no volver a verte ni tú a oírme
Quién me diera perdonarme por amarte
Ay, quién me diera

Diego Lanis

Cdad A. de Buenos Aires - Argentina

El silencio que habla

Tus silencios
Se acumulan
La mirada ausente
La sonrisa esquiva
Oídos que sólo
Escuchan
Cejas separadas
Pestañas dobladas
Marcas en la frente
Como relieve
Nariz movediza
Como la de un perro.
Hola soles decir
Como todo concepto
Para volver a
Escucharte y
Prestarle atención
A tus silencios.

Rusvelt Julián Nivia Castellanos

Ibague (Tolima) – Colombia

Poesía

Me das la vida hasta en la sepultura; poesía.
De fulgor inundas la fantasía de tus artistas.
Poesía; nos haces volar sobre las tinieblas.

Vibras en las voces de las linfas milagrosas.
Erótica; abres las alondras de las nubes.
Renaces al rebrotar de la primavera roja.
Idílica; rompes el silencio con el viento.

Enaltecida; te busca hasta el ángel del mal.
Te agitas en la caverna de su vergüenza.
Dócil; te suplica hasta la hija del cegador.
Te estremeces en las entrañas de su hedor.

Bucólica; te acercas a los pobres del purgatorio.

Los incitas a que sigan soportando sus penas.
Melancólica; te unes a los fantasmas lúgubres.
Los instigas a que sigan recitando sus
lamentos.

Inspiras los mejores deseos de las musistas.
Redentora; les irrigas el fluido de la esperanza.
Suspiras las efusiones superiores de la diosa.
Asombrosa; te engendras en sus delicias.

Poesía; me dedicas el dolor de los malditos.
De azul envanece la literatura de tus rapsodas.
Nos aclaras el mundo de los muertos; poesía.

Rusvelt Julián Nivia Castellanos

Ibague (Tolima) – Colombia

Los desechados

Hay penuria en el subterráneo;
muchos niños vagan desarraigados,
arrastrando su orfandad,
contagiados de enfermedades.

La precariedad los apabulla,
se lastiman como reprimidos.

Ellos habitan entre los escombros,
sosteniéndose con las pieles mugrientas y
casi nadie repara en ir a visitarlos para
socorrerlos.

El rechazo ajeno los agota,
se trastornan lamentados.

Descompuesta usurpa la gleba;
por la encanecida corrupción,
varios de estos pequeños desaparecen,
tragados por el polvo.

Rusvelt Julián Nivia Castellanos

Ibague (Tolima) – Colombia

Parias

El desamor en infortunio;
preservar con la exánime vacuidad,
no darle nada a quien implora,
siquiera un mendrugo de caridad;
porfiar actitudes desdeñosas,
cuando los enamorados,
nos ofrecen cariño,
ir sin conmoción por entre los tugurios.

Es este nuestro ruinoso calabozo.

Hay herrumbre en cada rincón brumoso;
los moribundos allí guarecen apiñados,
casi todos apestados, se hallan lastimados,
menos mal a escasas suyas,

ellos apaciguan con rezos su exclusión,
consolándose solos.

Está desordenada nuestra sociedad.

La soberbia como frustración;
pretender el exacerbado poderío,
sin recapacitar en el daño que desemboca,
los niños y ancianas a quienes afecta;
solazarse adentro del engaño,
emitiendo discursos sectarios,
para poner de rodillas a los ingenuos;
desventurada está nuestra especie tan
epidémica.

Rusvelt Julián Nivia Castellanos

Ibague (Tolima) – Colombia

Hoy renace la pola

Tu perfume está aquí conmigo,
las caricias tuyas aún me tocan,
rozo tu sonrisa y la tristeza se fuga.

Nunca te dejo desconsolada,
siempre te cortejo entre estas fábulas,
eres la sangre que se besa.

Recojo tu presencia en la estancia,
nos añoramos por el alumbramiento,
incitas al arrojito que se entrega.

Te brindo el resplandor del misterio,
juego al cielo contigo con inocencia,
me palpito en ti y te arrullo entre las manos,
Pola.

Rusvelt Julián Nivia Castellanos

Ibague (Tolima) – Colombia

Nuestra protectora

Va por la serranía,
cortando la maleza,
con su espíritu en lila;
mujer libertaria.

Levanta el sueño de los campesinos,
exponiéndose entera contra los invasores,
voluntariosa se desvive por ellos,
defendiendo sus inocencias,
amorosa.

Trasiega los desfiladeros,
creyendo en el porvenir,
impulsada por su romanticismo,
mujer bolivariana.

Giancarlo Sasso Fernández

Montevideo – Uruguay

De la mano de Dios cae un verso

De la mano de Dios cae un verso
hermoso, perfecto,
lleno de dicha y amor
lo tomo en mis brazos. Lo observo
me llena de su bendición
lo bautizo Malena
y el cielo se llena de color,
pues es el nombre de un ángel
un ángel que Dios me envió.

Giancarlo Sasso Fernández

Montevideo – Uruguay

Hermosa brisa del futuro

Hermosa brisa del futuro
milagro que Dios al mundo regaló
sonrisa que todo lo llena
pequeñas manos de algodón,

regálame una mirada
de esas que llenan mi corazón
prometo darte mi futuro
lo que tengo, lo que soy,

mi vida doy por tus sueños
mis manos tu cuna son
mi tiempo ahora es tu tiempo
mi vida es por tu amor.

Giancarlo Sasso Fernández

Montevideo – Uruguay

La mano callada recorre tu rostro

La mano callada recorre tu rostro
se detiene sobre tus labios a pensar
los párpados responden al llamado y se cierran
disfrutando la tibieza de la piel
que quema tu boca, la incendia
la hace reaccionar al beso que grita,
la mano continúa su camino
como buscando algo más
bajando por tu cuello que late
sintiendo su respiración
tomando memoria de todo a su paso
grabando el relieve de tu cuerpo.
Silencio, hondo y profundo silencio
los corazones al unísono laten al compás
el párpado despierta estremecido por la piel
que el roce de los labios hizo estallar
al beso, un beso.-

Liliana Savoia

Rosario (Santa Fe) – Argentina

Gira y gira sobre su eje

Sigue, el mundo, sigue girando sobre su eje
meneando mi sombra que sabe a hiel.

No es desconsuelo. No.

Ni asombro, ahogo, ni desesperación
sino un halo opaco

semejante al chispazo de un carbón
que abraza en el tiempo.

Una foto brota entre el polvo
oculta con celo un íntimo secreto.

un círculo el recuerdos
donde no había páramo sino valle,
pero de lágrimas

De pronto el guardián
atraviesa en borde de la
esfera

y me ayuda a luchar contra la fría niebla de la
nada
que de inmediato se convierte en náusea.

Liliana Savoia

Rosario (Santa Fe) - Argentina

Repreguntarse

De mis brazos de ramas
 brotaron espinas,
no hay hojas ni flores.
Desde las púas, la niñez,
 huyó embarrada de lunas.
¿Será eterna o precedera esta forma
con que mi cuerpo se anuncia?
¿Está prendido en mí este envejecer?
¿Persistiré en este sueño de sabia,
o viviré sin esta mácula absurda
porque todo ha sido una utopía ?
¿Perduraré en este cíclico impulso
de resistir sin ojos y sin oídos
como una mariposa nocturna

que vuela hasta consumirse?
¿O todo está consumido
con la gracia final,
 refundada,
en el vuelo circundante
 de un pájaro cobarde?

Liliana Savoia

Rosario (Santa Fe) – Argentina

Génesis

El germen de la mariposa

La membrana de la memoria
fertiliza las libertades.

Todo y nada se incuba
en la trastienda del olvido.

Un grito hace eclosión en la morera,
la oruga y ella se revuelcan
en el origen.

Liliana Savoia

Rosario (Santa Fe) – Argentina

Cambios no sutiles

La libertad engorda con la lluvia,
desborda los ojos de charcos,
se viste de fiesta en el fondo de una caja,
se disfraza de perro,
y corre,
corre con la cola recta
detrás del hueso de la pulsión.

.....

Solo importa no tropezar con los mismos
pedregones y escribir parodias sobre la
inmortalidad.

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) – USA

Digámonos adiós

Digámonos adiós antes de callarnos.
No nos pondremos tristes al recordar todas
nuestras penas.
Sentémonos.
Antes del largo viaje. Mirémonos a los ojos
Para contemplar en ellos una profunda tristeza.
Cortemos todos los vínculos de nuestra relación
pasada,
Dejemos que brille el sol,
Sentémonos.
Viajaremos juntos a los confines de lo
desconocido
Llorando en silencio
Nuestros sentimientos más
íntimos...Digámonos adiós

Con nostalgia de la vida pasada. Nunca
volveremos,
Sentémonos.

Traducción por:
José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) - USA

El sufrimiento del alma

¡Oh, alma mía! Cómo sufres
Al permanecer dentro de mi cuerpo imperfecto,
Preguntándome cómo puedes seguir aún viva
Esperando que sólo un milagro te ayude
Y a pesar, de ello
Sabes exactamente que te estás muriendo
A cada instante,
Siendo prisionera de ti frágil sendero
En pos de la salvación,
Tan sólo te queda ya soñar
Con lo imposible...

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) – USA

Yo soy un niño eterno y primaveral

Yo soy un niño eterno y primaveral,
Que se enamora de su delicada Musa.
Dentro de su seno me uno a ella por completo,
Elevándome con alas de romanticismo.
Soy uno de esos dichosos seres humanos
Que cantan una canción nacida del espíritu,
Mi voz es maravillosamente fuerte,
Y siento mi poder, ¡Cuán poderoso rey soy!
Sé con toda seguridad que debo dar
A cada uno el rocío reluciente,
Y aquel que haya de encontrar un color del
arco iris,
Habrá de comenzar a sonreír y a cantar.

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) - USA

Musa

Mi Musa se esconde entre los árboles,
Mi Musa rueda por las colinas,
Mi Musa se halla en las ruedas que resuenan,
Mi Musa se halla en la plácida brisa.
Mi Musa se halla en el trino del ruiseñor,
Mi Musa está dentro de una campana argenta,
Sin mi Musa no puedo vivir,
Pues constituye tanto mi placer como mi arte.

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) – USA

Una bóveda eterna para mi fatigada alma

Existe un reino donde reina mi ángel de la
guarda,
Allí donde edifique un sólido hogar
Sin chismes vulgares ni sucia espuma,
Un reino alejado de las fértiles llanuras.
Me gusta esta firme morada para mi alma
Al estar dotada de un silencio pacífico
Y una sosegada llovizna...
Sin tensiones ni stress nerviosos pueden los
pensamientos
Caminar libremente.
Cuando llegue la muerte y se pudra la carne,
Mi alma viva continuará vagando
Por un eterno hogar claro como el agua,
Sin importar to que le ocurra a mis cenizas.

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) – USA

Mente

¡Oh tú, mente ágil y virtuosa,
Sin ti no podría vivir
Ni buscar ningún hermoso color,
Sin ti estoy sordo y ciego.
Sin ti me es imposible hallar
El camino correcto y el camino hacia el éxito,
Sin ti me pierdo sin remedio,
¡Oh, mente sutil y dada a la meditación!

Traducción por:
José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) – USA

Oh, amada mía, has edificado un templo de amor

Oh, amada mía, has edificado un templo de amor.

Subo los peldaños de una amplia escalera
Para tratar de alcanzar de nuevo ese lugar sublime

Y lleno de paz,

Donde escucho el arrullo de una blanca paloma.

Me inclino ante el altar de mi inconstante diosa
Y contemplo el vuelo del ángel arrebatador

Mientras espero la venida de la noche a la luz
De una vela resplandeciente,

Para cantarte desde mi alma odas llenas de encanto.

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) - USA

¡Que divino es el baile que viene del gozo!

¡Qué divino es el baile que viene del gozo!
Se asemeja a una perpetua cascada
Que ni cesa ni se marchita nunca,
¡Siente su placer sensual y disfruta!
Siente el pulso de los labios sedientos,
Tu corazón late con rapidez de un lado a otro,
¡Oh, qué feliz eres con lo que tienes!
¡Qué atracción ejercen los sorbos del néctar!

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Encino (California) – USA

Agujero negro

Siento el influjo de un agujero negro
Que extiende sus extensas y enormes alas,
De súbito las aves han dejado de cantar,
Y una densa neblina ha embozado mi alma.
Miles de guijarros han aparecido en mi camino
Y ciento como el espacio se reduce,
Parece que alguien anhela apartarme, quien
sabe,
De una vida estable y hacerme vagar sin
rumbo fijo.

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

Defendiendo lo pampeano

Soy surero si señores
y no me quieran cambiar,
mi guitarra ha de sonar
al rescoldo de fogones,
serán siempre mis canciones
Estilos, Cifras, Milongas,
Dejando al Norte disponga
de su música carpera,
y evitaré Chacareras
aunque un norteño se oponga.-

Hoy nuestros mismos paisanos
nos quieren anorteñar
y hasta pretenden cambiar
el decir de nuestros llanos,
quisieran ser provincianos
tal vez, por más Argentinos,

sepan que nuestros caminos
viejas carretas cruzaron
y a tranco de buey forjaron
lo que hoy es nuestro destino.-

Tendrá el norte jarillares
Piquillin, Mistol, Chañar,
Mi pampa tiene el maizal
el Trigo y los Trebolares,
los Ombues seculares
pa descanso del viajero,
los Fletes más coscojeros
de tan criolla raza pura,
y el verdor de mi llanura
hoy convertida en potrero.-

En nuestra región tenemos
al gaucho por excelencia,
el que tiene por herencia
ser hospitalario y bueno,
con orgullo es que tenemos
las criollas más querendonas,

un temblor de mil bordonas
en nuestras fiestas camperas,
bota e' potro, corralera,
malambo, guitarra y doma.-

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

Abriendo la tranquera

Ya voy a empezar la rueda
del cimarrón mañanero,
así que dentre aparzero
y siéntese donde quiera,
aquí no hay taba culera
ni «hueso» que este cargao,
mi rancho es apostolao
de de costumbres patriarcales,
y por legado ancestrales
es cuna de un gaucho honrao.-

Soy un criollo respetuoso
de la gaucha tradición,
olvidada en el rincón
de un potrero silencioso,

soy aquel paisano airoso
que al revolver su pañuelo,
le trasmite sus desvelos
a su china en una zamba,
y soy el que deja el alma
montando un bagual en pelo.-

Me gusta matear paisano
bajo un cielo azul celeste,
y escuchar el canto agreste
de este suelo americano,
soy defensor de un lejano
y por cierto gaucho tiempo,
soy el canto que al desierto
de nuestra indómita pampa,
lo lleno de flores blancas
para aromar a los vientos.-

Y ahora vaya el del estribo
con rezongos de guitarra,
que altiva cual vieja moharra
se planta en un criollo Estilo,
la noche traerá pabilos

de estrellas que al titilar,
al campo le han de arrojar
cual un lazo luminoso,
el abrazo silencioso
que la tierra ha de apreciar.-

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

Cosas de criollos

Me gusta cantar Milongas
en una rueda paisana,
y ver llegar la mañana
cuando despunta la aurora,
con esto pialo las horas
que dan sabor a mi vida,
y a mi prienda más querida
la nombro altivo en mi canto,
porque acompaña mi tranco
de marchador sin fatiga.-

Ya estoy cebando un amargo
pa calentar el garguero,
así que dentre aparzero
que de esto, me hago cargo,

no quiero pase de largo
sin dentrar en mi Matera,
sepa que ella siempre espera
que algún criollo la visite,
así que acepte el convite
que mi Taba no es culera.-

Ya está el solcito queriendo
hacer agua de la escarcha,
que cual una blanca mancha
a los pastos fue cubriendo,
la tranquera voy abriendo
de este rancho, que es de usté
y si gusta adéntrese
que ya se están encendiendo
los troncos que fui poniendo
cuando al alba desperté.-

En mi rancho la tranquera
se le abre a todo paisano,
que tenga limpias sus manos
y esencia gaucha campera,

por eso que en mi Matera
no hay lugar para el cuchillo,
y solo ha de verse el brillo
que desprenden los tizones,
tan propios de los fogones
de todo rancho argentino.-

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

Por siempre Atahualpa

Mientras suene una encordada
al calor de los fogones,
no morirán tus canciones
ni tu voz será olvidada,
tu mano zurda, cuarteada,
por los rigores del tiempo,
le dio todo el sentimiento
que el cordaje requería,
cuando una zamba nacía
con la fuerza de los vientos.-

Hoy tu voz y tu guitarra
altivas han de sonar,
y una estrella ha de alumbrar
tu criolla estampa bizarra,

la tierra tu nombre amarra
pa que el tiempo no lo lleve,
y tu canto siempre quede
prendido en el corazón,
de aquel que a la tradición
olvidarla nunca puede.-

Tu pago natal por cierto
hoy festeja el centenario,
de ese hermoso corolario
que es vivir estando muerto,
tu nombre es el rancho abierto
pa descanso de las almas,
aquellas que buscan calma
en el decir de una copla,
o en el flete que galopa
sobre tu canto, ¡Atahualpa!

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

Un paisano agradecido

No se apure compañero
que en mi rancho, los amigos,
habrán de encontrar abrigo
contra el frío y aguacero,
en el fuego hay un caldero
con un puchero esperando,
pa que se vaya templando
ya que ha venido de lejos,
a saludar a este viejo
que solo se esta quedando.-

Mi china se jue hace tiempo
sin un beso e´ despedida,
dejando a mi alma herida
que hoy asujeto a mis tientos,
mis gurises, como el viento,

mis recuerdos se llevaron,
y tan solo me dejaron
este rancho y un «nochero»
que junto con mi estrellero
hasta hoy me apuntalaron.-

Ya las tabas me flaquean
y hasta me pesa el recaó,
porque mucho he trabajao
aunque alguno no lo crea,
una pierna me flaquea
por una mala rodada,
mis manos están cuarteadas
de tanto cortar espigas,
y mi pecho se fatiga
de tanto sufrir heladas.-

Mis dedos, están muy duros
pa acariciar la encordada,
la que en muchas pamperadas
me saco de algún apuro,
algún Gatito muy churo

de sus cuerdas arranque,
alguna Cifra entone
con mi voz aguardentosa,
y pal oído de una moza
un valsecito canté.-

Perdone si le he aburrido
buen amigo y buen criollazo,
ya voy recogiendo el lazo
de mis recuerdos queridos,
su visita pa mi ha sido
un revivir el ayer,
y le quiero agradecer
el que se hayga molesta,
en venir desde el poblao
a este rancho que es de usté.-

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

Pergamino, pago criollo

Pergamino es el fortín
de una pampa maloqueada,
en tiempos de las patriadas
gestadas por San Martín,
sus campos son el jardín
con tapiz de trebolares,
sus ranchos son los altares
donde se rezan plegarias,
y en sus viejas araucarias
vierten trinos los zorzales.-

Sus extensos pastizales
alimentaron las tropas,
que en victorias o derrotas
cruzaron por estos lares,

sus potreros seculares
donde el cardo azul florece,
fue guarida de las reses
y de baguales cerriles,
que al sonar de los clarines
para la patria se ofrecen.-

Después de los entreveros
que a nuestra historia ennoblece,
el gaucho sembró las mieses
de los tiempos venideros,
trabajando con denuedo
cambio cardos por trigales,
vio florecer los maizales
cuyas espigas doradas,
fueron luces de alboradas
con frescor de manantiales.-

Con el sudor de su frente
el criollo fue humedeciendo,
los surcos que fuera abriendo
sobre la pampa silente,

su trabajo fue el nutriente
de las criollas sementeras,
y el filo de la mansera
como un cuchillo se hundía,
en la tierra que daría
el pan que la boca espera.-

En mañanas invernales
supo en las Yerras capar,
demostrando en el pialar
los legados ancestrales,
las tropillas de baguales
fueron marcadas a fuego,
y al quemar el hierro el cuero
de los potros o el vacaje,
la pampa rindió homenaje
a los criollos de este suelo.-

Adolfo Rubén Zabalza

Pergamino (Buenos Aires) – Argentina

De yerra

Ya venia amaneciendo
cuando en la estancia, los peones,
después de unos cimarrones
rumbo al corral van saliendo,
el fuego van encendiendo
pa las marcas calentar,
y en la piedra de afilar
un criollo el filo rebaja,
dejando como navaja
su cuchillo de capar.-

En el corral los potrillos
dan vueltas como asustaos,
uno ya cayo pialao
enredao hecho un oville,

luego le toco a un tordillo
a un zainito y a un picaso,
todos sintieron el lazo
tiraio por mano certera,
y a toditos la tijera
bajo cola y tuso al raso.-

En un rincón del potrero
esta apartao el vacaje,
esperando el terneraje
que lo bauticen a fuego,
los criollos en el rodeo
se van luciendo al pialar
y solo se oye el quejar
de las bestias inocentes,
cuando entra el hierro caliente
sus cuadriles a quemar.-

La yerra ya ha terminao
y los criollos con prestancia,
se dirigen a la estancia
donde espera un lindo asao,

cada cual se ha acomodao
del churrasco, alrededor,
alabando al asador
que atendió los costillares,
dejando en sus paladares
de la grasita, el sabor.

En esa criolla jornada
y como broche final,
una Cifra como un pial
enredo a la paisanada,
la noche llego callada
ensombreciendo el potrero,
y allá en la cañada un tero
su grito alerta lanzo,
cuando en el palenque oyó
el relincho del «nochero»

Ediciones Mis Escritos

Desde Junio de 2001

junto al escritor contemporáneo

editorial@misescritos.com.ar

www.misescritos.com.ar